

Las Gemelas Pollock, el misterioso caso de reencarnación que nadie ha podido explicar

El Ciudadano · 29 de marzo de 2016



Para muchas personas la muerte no es el final de nuestro viaje. Algunas teorías dicen que nuestras almas, al fin libres y habiendo aprendiendo las lecciones de esta vida, van a reunirse con las de aquellos que hemos perdido.

Otras mencionan que seguimos rondando la tierra y a nuestros seres queridos en forma de energía, y hay una más, de la que hablaremos hoy, que se refiere a la reencarnación. Esta teoría apuesta por el hecho de que nuestras almas encuentran un nuevo cuerpo para regresar al mundo de los vivos. Al parecer esto fue lo que sucedió en la familia Pollock, víctima de una horrible tragedia que años después se convirtió en un misterio que todavía no encuentra respuesta.

El 5 de mayo de 1957, en Whitley-Bay frente al Mar del Norte, Joanna de 11 años y su hermana Jacqueline de 6 años perdieron la vida en un accidente de tránsito.

John y Florence Pollock, sus padres, estaban destrozados. Pero John era un ferviente creyente de la reencarnación y dijo que sus hijas regresarían a la familia como gemelas.

Al principio, nadie hizo mucho caso de esta declaración, pero algunos años después todo cambió. El 4 de octubre de 1958, la pareja celebraba la llegada de unas gemelas.

**A los 3 años, Gillian y Jennifer comenzaron a hablar y sucedió algo muy extraño:
parecían tener recuerdos de experiencias que habían vivido sus hermanas fallecidas.**

Gillian recordaba la vida de su hermana Joanna, mientras que Jennifer la de Jacqueline de seis. Identificaban los juguetes de las otras dos niñas y una se comportaba como la hermana mayor de la otra.

Ambas tenían marcas de nacimiento que coincidían con las de sus hermanas. Jennifer tenía marcas en la nariz (Jacqueline, tenía unos puntos de sutura por golpearse en el rostro a los tres años). Gillian tenía un lunar en el costado izquierdo de la cintura (Joanna era la única de la familia que también la tenía).

Incluso tenían recuerdos del accidente que no podían haber escuchado en ningún lado, ya que se trataba de experiencias. Decían sentir sangre corriendo por su nariz y boca.

También tenían un miedo irracional hacia los vehículos y corrían a protegerse cada vez que veían uno.

A los 5 años, las niñas dejaron de hablar del tema y parecían haber olvidado todo lo relacionado con sus hermanas. Esta edad es la que los científicos aseguran es el límite para recordar vidas pasadas.

El psiquiatra Ian Stevenson investigó 500 mil casos de niños que parecían haber reencarnado, incluyendo el de las gemelas que ha sido de los más famosos en el tema.

¿Tú crees en la reencarnación?, ¿qué piensas de este tipo de casos sin resolver? Por más que intentemos pensar en una razón “lógica” y científica para estos comportamientos, es casi imposible pensar que no sea un caso de almas que regresaron para reunirse con su familia.

Vía [Difundir](#)

Fuente: [El Ciudadano](#)